



Juan Pardo San Pedro

presidente de la Asociación Comercial Española de Fertilizantes (ACEFER)

Desde la pasada de sementera de cereales, en otoño de 2008, se ha producido una drástica caída de la demanda de abonos, con reducción del consumo de algunos productos por encima del 70%. De esta forma, el sector de los fertilizantes español, que genera un contingente importante de empleo, tanto en producción como en almacenamiento, transporte y distribución, está atravesando por una difícil situación que ha obligado a parar la actividad de la mayor parte de la industria.

Para tratar sobre el sector de fertilizantes y esta situación por la que atraviesa, hablamos con el Presidente de la Asociación Comercial Española de Fertilizantes (ACEFER), Juan Pardo San Pedro.

“En esta sementera, los precios de los fertilizantes han vuelto a los niveles de 2005-2006”

Redacción

De forma resumida, ¿qué suponen los fertilizantes para la agricultura española y qué puede esperar el agricultor del sector español de fertilizantes?

Los fertilizantes son un medio de producción básico para la productividad de nuestra agricultura y representaron el pasado año un 8,3% del valor de los consumos intermedios de la agricultura española y el 6% de la producción vegetal.

Por su parte, la industria española de fertilizantes ha desarrollado una amplia gama de productos en cuanto a equilibrios y presentaciones, para adaptarse a los requerimientos de una agricultura cada vez más exigente, cumpliendo con los más rigurosos estándares de calidad y respeto por el medio ambiente.

También se han desarrollado sistemas de producción y logística que permiten atender en todo momento las necesidades de un mercado caracterizado por una demanda muy estacional, que obliga a situar anticipadamente los productos en las zonas de consumo, asumiendo los riesgos que conlleva un mercado de respuestas muy variables.

Centrándonos en la pasada campaña agrícola, ¿por qué se ha producido una caída tan espectacular del consumo de fertilizantes?

La agricultura es, ante todo, una actividad económica y por lo tanto, como en cualquiera otra, el agricultor busca rentabilidad. El pasado año los precios de todos los medios de producción agrícola subieron, algunos de forma espectacular como los fertilizantes y la energía, mientras que los precios percibidos por los agricultores en la venta de sus productos, que habían sido excepcionales en

2007/2008, comenzaron a bajar y su comercialización se hizo difícil a consecuencia de la crisis financiera mundial.

Debido a ello se produjo un fuerte desequilibrio entre los costes de los medios de producción y los precios de los productos agrícolas, que provocó una caída histórica de la demanda de fertilizantes, no sólo en Europa sino en todo el mundo.

Los agricultores redujeron drásticamente sus costes de producción, especialmente disminuyendo el consumo en fertilizantes de sementera, a costa de las posibles reservas del suelo, para luego abonar exclusivamente



en cobertera y en espera de una mejora de la situación.

En nuestro país, y en línea con la evolución experimentada por los países de nuestro entorno, se ha producido un descenso del consumo cercano al 50%, siendo mucho más acusado en abonos complejos.

El deficiente abonado realizado en la pasada campaña ha incidido en la escasa cantidad y calidad de las cosechas obtenidas en muchas explotaciones agrarias, en especial en aquellas zonas en las que la climatología ha sido favorable.

Ante una caída tan importante del consumo como la que se ha producido, cabe preguntarse si ya no son tan necesarios los fertilizantes...

Los motivos que hacían prever un crecimiento de la demanda mundial de fertilizantes se mantienen a medio y largo plazo. Así, la FAO estima en su informe “Agricultura mundial: ha-

“Un año más sin aportar al suelo los nutrientes necesarios podría provocar, además de una fuerte reducción de la producción de los cultivos, una importante pérdida en la fertilidad del suelo de la explotación”

cia los años 2015/2030” que la población mundial será de 8.270 millones de habitantes en 2030, y que para alimentar a la población mundial en ese año habrá que incrementar la producción de alimentos por encima del 50%.

Así mismo reconoce, que una tercera parte del incremento de la producción mundial de cereales en los años setenta y ochenta se debió al aumento del uso de los fertilizantes.

La aplicación de fertilizantes minerales es imprescindible, hoy más que nunca, para conseguir la producción de los alimentos que en cantidad y

calidad la población mundial demanda y demandará en el futuro. No cabe duda que la solución pasa por hacer una apuesta por la productividad sostenible de la agricultura, a la que los fertilizantes contribuyen de manera decisiva.

En general, los agricultores tienen clara la respuesta de los cultivos al nitrógeno, pero respecto al fósforo y potasio no la aprecian tan evidente. ¿Nos podría aclarar que papel tiene cada nutriente sobre el rendimiento y la calidad de la cosecha?

Efectivamente, el nitrógeno como factor de crecimiento proporciona plantas fuertes y vigorosas, que adquieren un color verde intenso que se aprecia claramente; pero también, el fósforo favorece el desarrollo radicular y la maduración de los frutos, actuando como factor de precocidad, y el potasio aumenta la resistencia de las plantas al frío, la sequía y las enfermedades, siendo considerado factor de calidad.

En este momento, viene bien recordar uno de los principios básicos de la fertilización: la "ley del mínimo". Enunciada ya a mitad del siglo XIX por Justus Von Liebig, explica que el rendimiento de la cosecha viene determinado por el elemento nutritivo que se encuentra en el suelo en menor cantidad en relación a las necesidades del mismo. La ley pone en evidencia la interrelación entre los nutrientes, ya que el exceso de uno no puede compensar la falta de otro.

Háblenos ahora del precio de los abonos. ¿Cuáles son las razones para que hayan sufrido unos cambios tan profundos?

Los precios de los fertilizantes experimentaron una continua evolución al alza en los últimos años y un incremento espectacular en los nueve primeros meses de 2008, consecuencia del importante incremento de los precios mundiales de las materias primas y de la energía.

En conjunto, las materias primas y la energía suponen un 80% del total de los costes de producción de los fertilizantes; para dar una idea, el gas natural constituye la principal mate-

ria prima de los fertilizantes nitrogenados y es el 60% de su coste. Su precio además es consecuencia directa del precio del crudo y de la paridad del dólar frente al euro.

Por otro lado, al iniciarse el año 2008 la fuerte demanda de fertilizantes a nivel mundial a causa del incremento del precio de los cereales también contribuyó, como se ha dicho anteriormente, a elevar los precios. En el último trimestre de 2008 se produce el drástico cambio de tendencia iniciándose un brusco descenso de precios.

Por su parte, la evolución en España ha sido paralela a la del resto de los mercados europeos y mundiales, ya que no hay que olvidar que estamos hablando de productos cotizados en un mercado global y muy competitivo.

Los abonos son "commodities" y sus precios se determinan principalmente por la situación oferta-demanda a nivel mundial, existiendo índices internacionales de referencia del precio de estos productos que se publican semanalmente, y que son conocidos por todos los operadores y cada vez más por los agricultores.

¿Qué podemos decirle al agricultor sobre el precio actual de los fertilizantes?

Desde finales de 2008 se ha producido, como antes comentaba, un descenso de los precios de los fertilizantes a nivel mundial, que se ha transmitido a los mercados de forma muy rápida.

Podemos decir que en esta sementera, los precios de los fertilizantes

han vuelto a los niveles de 2005-2006, por lo que se tiende a reestablecer el equilibrio económico de la explotación agraria.

Los precios de los fertilizantes nitrogenados han descendido, desde la sementera de 2008, más de un 55%. En cuanto a los abonos fosfatados, se han estabilizado recientemente, después del fuerte descenso que han experimentado. El precio del DAP está actualmente un 65% más bajo que en la pasada sementera, situándose en los niveles de precios de 2006, y los precios actuales de los abonos complejos NPK son un 40% menores a los de hace un año.

Para acabar, ¿qué le diría al agricultor respecto a como enfocar la fertilización de cara a la nueva campaña de sementera?

El agricultor español sabe muy bien lo que tiene que hacer y ello le ha permitido adaptarse a las distintas circunstancias por las que ha ido pasando nuestra agricultura. De ahí, que más que dar consejos, sólo haga algunas consideraciones básicas sobre el abonado.

El agricultor conoce que las cosechas extraen del suelo los elementos fertilizantes que precisan, de forma que si se quiere mantener su nivel de fertilidad hay que compensar las extracciones al menos con idénticas aportaciones. También, que las tierras precisan además de nitrógeno, otros nutrientes como fósforo, potasio y otros elementos.

Se debe pues abonar racionalmente para satisfacer las necesidades del cultivo y mantener la fertilidad del suelo; esto es, tener en cuenta tanto la cantidad como el equilibrio nutricional del fertilizante y el momento de aplicación.

Un abonado racional es aquel que no sólo produce mayores rendimientos, sino que además proporciona cosechas de mejor calidad.

Un año más sin aportar al suelo los nutrientes necesarios podría provocar, además de una fuerte reducción de la producción de los cultivos, una importante pérdida en la fertilidad del suelo de la explotación.

Para finalizar solamente me gustaría reiterar que abonar, hoy en día, es necesario y económicamente viable. •

